# MANOLITO GAZQUEZ,

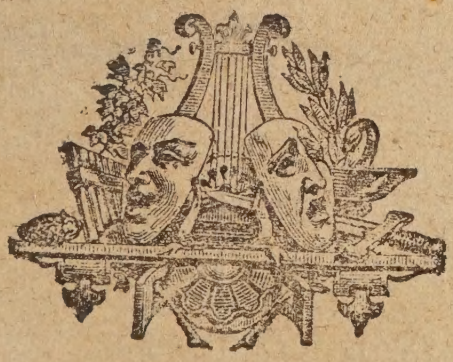
COMEDIA EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

## Don Mariano Pina.

Representada por primera vez en el teatro de la Cruz, el dia 25 de Mayo de 1848.

SESTA EDICCION.



N.º 50.

SALAMANCA:
IMPRENTA DE DON JOSE ATIENZA, RUA, 45,
1864.

Esta obra es propiedad de DON JOSÉ GARCÍA DE SOLÍS, que perseguirá ante la ley al que sin su permiso la reimprima, varíe el título, ó represente en algun teatro del reino, ó en alguna sociedad de las formadas por acciones, suscriciones ó cualquiera otra denominacion, con arreglo á lo prevenido en las Reales órdenes de 8 de Abril de 1839, 4 de Marzo de 1844, y 5 de Mayo de 1847, relativas á la propiedad de obras dramáticas.

Se considerarán reimpresos furtivámente todos los ejemplares que carezcan de la contraseña reservada que se estampará en cada uno de los legítimos.

723319

| PERSONAJES. | ACTORES. |
|---|---|
| MANOLITO GAZQUEZ. . | D. José Dardalla. |
| CONCHA. . . . . | D.ª Josefa Cantero. |
| TERESA. . . . . | D.ª Maria Romero |
| ANTONIO.. . . . . | D. Francisco Pardo. |
| FRASQUILLO. . . . . | D. Fernando Ossorio. |
| EL TIO FATIGAS. . . . | D. José Guerrero. |

GENTE DEL PUEBLO.—BOLEROS, ETC.

La escena pasa en Sevilla, á últimos del siglo pasado.

# ACTO ÚNICO.

Habitacion pobremente amueblada de la casa de Manolito.—A la derecha, dos puertas que figuran ser, la primera del cuarto de Teresa; la segunda, del de Concha. —A la izquierda, otra puerta que dá al exterior, y ventana.—Al levantarse el telon aparece bastante gente del pueblo sentada en derredor de varias parejas que bailan las mollares al son de la guitarra.—Es de noche.—La escena estará alumbrada por un candil.

## ESCENA PRIMERA.

CONCHA.—A su derecha FRASQUILLO.—A su izquierda ANTONIO—.Enfrente TERESA.—EL TIO FATIGAS de pié.

FATIGAS. (A Teresa.)
Comare, masusté er gusto
é bailá una seguiriyas
cormigo?
TERESA. Estasté en su juisio?
Yo bailá? ya jase dias
que estoy con el pare quieto,
y me vá bien.
FATIGAS. Comarita!
Me vasté á jasé un feo?
Yo pienso que la pulítica
no tiée ná que vé
con las cosas que en la via
tienen hombres y mujere...
Bailasté esa seguiriya?
TERESA. No é icho ya que no quiero?

FATICAS. Y escuchá dos palabrita,
querrasté, sor de los sole?
TERESA. Y qué tardasté en isirlas?
FATIGAS. Er tiempo que tardusté
en desocupá esa siya,
y desfilá pasiacá.
TERESA. Es que si han de ser las mismas
é siempre, no malevanto,
FATIGAS. Oigamusté por su via,
y si yo le farto en argo...
TERESA. (Se levanta.)
Vámo á vé.
FATIGAS. Má serqnita,
poiqué no hay nesesiá...
TERESA. (Acercándose.)
Estoy ya bien?
FATIGAS. Arma mia,
si usté está bien en tó er mundo.
TERESA. Pus vaya, igasté.
FATIGAS. Que iga?
No é icho ya lo bastante
pa blandá una peña viva?
No sabusté que esos criso
me están jasiendo tiriyas
er corazon? Ay! Comare!
TERESA. Usté lo vé, tio Fatigas?
Jasta que dusté luga,
á que yo le dé notisia
de su empeño á mi Manué.
FATIGAS. Vasté á sé tan vengativa,
dempues é que se le quiere
contó el arma, Teresita?
TERESA. Apartesusté, por Dio.
Mestasté oliendo á bebia,
de un móo que me marea.
FATIGAS. Vaya, no seasté aprensiva!
Pa dos gotas que he probao...
FRASQ. (Aparte á Concha.)
Mia, Concha, ves á tu tia
la mala cara que pone?
Apuesto que están é riña
por nuestra boa.
CONCHA. (Aparte á Frasquillo.)
Puá sé.

FRASQ. Atiende cómo la pincha
pa que conteste.
CONCHA. Ya veo.
FRASQ. Na má que tiendo la vista,
sé yo lo que están pensando
tós los que hay en la vesita.
CONCHA. Vaya! Si es usté mú piyo!
FRASQ. Y con mucha é la malisia.
FATIGAS. Ahora se vasté á reir?
TERESA. Pus no quiusté que me ria,
oyéndole esos requiebros
con mas años que Tobias?
FATIGAS. Oigasté, señá Teresa,
las canas y las penitas
no mús vienen con la edá.
Y no es poique yo la finja
de pocos años. Pa qué?
Si yo sé que en la partia
resan ya cuarenta y seis.
TERESA. En cá pata.
FATIGAS. Eso es mentira.
Y miusté, con tos los moso
que echan prantas en Seviya,
me las apuesto á toitico;
y sin que sá fantesia
á onde raye er primero,
ayi raya er tio Fatigas.
TERESA. Vaya, vamo á sentarno,
poique la gente critica...
FATIGAS. Conque se vasté tan presto?
TERESA. Ahora mesmo.
(Se sienta.)
FATIGAS, Ay! Comarita!
FRASQ. (Levantándose.)
Oigasté, tio?
FATIGAS. Qué quieres?
FRASQ. (Aparte á Fatigas.)
Le jablusté é Conchiya
á la comare?
FATIGAS. Cabá.
FRASQ. Y qué ise?
FATIGAS. Tonterias.
FRASQ. Pero quié que mos casemos?
FATIGAS. No ma icho ná otavia,

pero éjalo á mi cuídiao
que á la primera entrevista...

FRASQ. Y er señó on Manolito?

FATIGAS. Lo que es por ese es la fija...

ANTONIO. (Aparte á Concha.)
Concha?

CONCHA. (Id á Antonio.
Qué quiés Antoñuelo?

ANTONIO. Tengo la sangre mas frita
que el aseite é la pescá.

CONCHA. (Idem.)
Poiqué?

ANTONIO. (Idem.)
Poiqué, Concha mia?
Poique estoy viendo á ese tonto
gosando é tu verita,
y me van dando intinsiones
é dejarle las ensía
sin muelas con que mascá.

CONCHA. Tú has visto que mi saliba
saya gastao en su palique?
No sabes tú las penita
que estoy pasando?

ANTONIO. Es verdá.

CONCHA. Pus entonse?...

ANTONIO. Di Conchiya,
podremo jablá esta noche?

CONCHA. Cuando sacueste mi tia,
que ya nos está mirando

FRASQ. (Aparte á Fatigas.)
Pero si esta preguntiya
es dotro asunto.

FATIGAS. (Id. á Frasquillo.)
De cuál?

FRASQ. (Aparte)
De la señá Teresita.

FATIGAS. Y qué?

FRASQ. Y qué?... Me paese
que le jase asté cosquiyas
en el arma.

FATIGAS. Mia, tunante,
y tienes lacha en la fila
pa isi eso?

FRASQ. Si es verdá.

Y si no, qué senefica
estar siempre en esta casa?
Yo no jago asté tan lila,
que venga á vé ar compare,
sin que se lleve otra mira.

FATIGAS. Al señor Maolito Gasque
no jago una viyanía
por toas las jembras er mundo.

FRASQ. La quiusté dá por boquiya,
cormigo?... Y ayé?

FATIGAS. Frasquillo!

FRASQ. Que sí: mientras le ponia
la señá Teresa bien
la capa y la réesiya,
no lo guipé yo?

FATIGAS. Y qué vistes?

FRASQ. Que la diusté una embestía...
der tó.

FATIGAS. Frasco, quiés cayá?

FRASQ. Pus no niegusté... y la risa
con que oyusté los embuste
der comparé? Santa Rita!
y cá bola que mos cuenta...

FATIGAS. (Qué boca mas mardesía!)
Mia, te vá?

FRASQ. Güeno, me iré...
pero lo que está á la vista...

## ESCENA II.

DICHOS.—MANOLITO.

MANOL. Buenas noches, cabayedos.

FATIGAS. Mú güenas, on Maolito.

MANOL. (Mirando la escena.)
Tedesa, tienes pudito
en hasednos sicatedos.

TERESA. Poiqué, Manuel?

MANOL. Qué bendita!
Edes de lo mas puedil!
Has ensendido el candil,
pada alumbad la visita!
Está buena la funsion!

TERESA. Es gente é confiansa.
MANOL. Pedo á quién no se le alcansa?...
Si no tuviedas belon!
FATIGAS. Compare, aquí no hay perjuisio.
Cómo habemos é creé
que belon no há é tené,
cuando es usté del ofisio?
MANOL. Esa lo tendrá guaddado,
podque todo lo amodtaja.
Podsupuesto es una alhaja
como nadie ha fabicado.
Hecho al fin pod estos dedos.
Miduste, no es alabadme,
mas puedo desafiadme
con todos los belonedos.
FATIGAS. Verdá.
MANOL. Si yo le contada
un lanse que me pasó
con ese belon... quedó
toda Seviya asombada.
FRASQ. (A Fatigas.)
Ya vá á soplá un embuste.
FATIGAS. Cuentelusté, comparito.
TERESA. (Cuanto charlá, me errito!)
MANOL. Escuchusté, y no se asuste
(Todos rodean á Manolito.)
Cuando hise yo ese belon,
lo tabajé con esmedo,
y puse en cada mechedo
la figuda de un leon.
Como la oba eda pesiosa,
y degalo pada esta, (Teresa.)
quise ponedlo de muesta
en mi tienda pimodosa.
Desde el pinsipio advedtia,
que cuanta gente pasaba,
el tabajo pondedaba.
Pues señod, el mismo dia
vi un caduaje venid,
con dos mulas podedosas,
y de ponto, deselosas,
se empeñan en no seguid.
El cochedo daba guitos,
empeñado en abansad;

y ellas sejad que sejad,
y temblando. Animalitos!
Las gentes que se agupadon,
adivinad no podian
lo que las mulas tenian,
y á los mosos ayudadon.
En tan gan tibulasion,
yo, que el lanse habia pevisto,
podque me pesio de listo,
al punto escondo el belon.
Y no me engañé, pasadon
las mulas muy obedientes,
con asombo de las gentes.

FATIGAS. Pero...

MANOL. De qué se asustadon?
No lo asedtais, cabayedos?

FATIGAS. Quisas é los relumbrones?

MANOL. No señod: de los leones
que tenian los mechedos.
Compade, estadian bien hechos?

FATIGAS. Pues es claro. Igo, cuando...

MANOL. Compade, estaban hablando;
no padesian contahechos.
Ahoda concludo á destajo..
es veddá que me molesta,
pedo es una oba maesta,
Compade, vaya un tabajo!
Es un encadgo estangedo,
y pod mi talento y maña,
va á sobesalid España
pod sima del mundo entedo.
Los dusos ya lo intentadon;
lo pobadon los ingueses;
lo ensayadon los fanseses,
y todos se equivocadon.
Yo solo tengo la pauta...

FATIGAS. Vasté á abri arguna mina?

MANOL. Es una cosa mas fina.

FATIGAS Será quisá una estáuta?

MANOL. Eso fueda cosa yana.

FATIGAS. Jasusté argun seipenton?

MANOL. No señod: un aldabon
pada la Puedta Otomana.

FRASQ. Muchachos, siga la flesta.

ANTONIO (Aparte á Concha.)
Conchiya, quiés que lo mate?
CONCHA. (Aparte á Antonio.)
Caya, no igas isparate.
ANTONIO En jasiéndome una apuesta,
lo agarro po lo fondiyo,
y pa que no sá travieso,
le rompo toitos los güesos,
como se quiebra un barquiyo.
MANOL. Vamos, siga la funsion.
TERESA. Tocar, y que no se pare.
FRTIGAS. Y usté no baila, compare!
MANOL. Y con mucha pedfecsion.
si yo le contada á usté
lo que me pasó una noche
con siedta dama de coche
en un baile!...
FATIGAS. Y cómo jué?
MANOL. Pues señod, yo visitaba
la casa de una madquesa,
que estimasion muy espesa
constante me pofesaba.
De noche iba á su tedtulia;
jamás faltaba á sus dansas,
y en eyas me daban chansas
la madquesa y su hija Julia.
—No baila usté, Manolito?
No vemos esos pimodes?
Que quieden estos señodes
ved ese cuedpo bonito.—
Al fin me llegé á cadgad,
que á mí nadie me abochodna,
y dije con mucha sodna:
«Señodas, voy á bailad.»
Y poniéndome de pié,
ligedo como una seda,
todos me fodmadon dueda,
y pinsipié un minué.
La gente estubo suspensa,
midándome mucho dato,
y me tachó de insenseto;
pedo yo tensa que tensa.
Tal me vegué á entusiasmad,
que toda me dijo á un guito:

bájese usté, Manolito,
y yo tensad que tensad.
Al cabo, con gan donaide,
me bajé y saqué el deló.
La tedtulia se asombó:
media hoda estuve en el aide!

FATIGAS. Si usté tié mas salero,
compare, más poerío
que tos los hombres ¡huy!

FRASQ. (Aparte á Fatigas.)
Tio,
ha vístusté que embustero?
Siempre está jasiendo alarde...

FATIGAS. (Aparte á Frasquillo.)
(Cayas, ó te esueyo vivo?)

ANTONIO Ea, cá muchuelo á su olivo,
cabayeros que ya es tarde...

MANOL. Señodes, haya fanquesa.
La fiesta puede seguíd.
Aunque yo voy á salid,
aquí se queda Tedesa.

ANTONIO Ya es hora, vámonos tó.
(Aparte á Concha.)
Adio, manojiyo é sáa.

CONCHA. Que no tenga quesperá.

ANTONIO Fijo estaré como er só.

MANOL. Voy hased una visita,
compade, sígame usté,

ANTONIO Con Dió.

MANOL. Lo pesentadé.

FATIGAS. Mu bien.

MANOL. Adios, Tedesita.

TERESA. Gorverás presto?

MANOL. Quién sabe?

FATIGAS. (Aparte á Teresa.)
Comare?

MANOL. Vamos?

TERESA. (Aparte á Fatigas.)
Cabía?

FATIGAS. (Aparte.)
Me vasté á quitá la vía?

MANOL. Duedme, que yevo la yave.
(Vánse puerta izquierda.

## ESCENA III.

TERESA.—CONCHA.—FRASQUILLO.

FRASQ. Yo voy á estarme otro rato,
Concha, pa jablá contigo.
CONCHA. Y qué quié tratá cormigo?
(Er demonio er chivato!...!
TERESA. Jesú! Cómo está la casa!
Què regüerta lan dejao!
(Compone la habitacion, entrando y saliendo en los cuartos interiores.)
FRASQ. Mientras no estemos casao,
er corazon se me abrasa.
CONCHA. Yo mujé dusté? Canela!
No vustè que van á isi,
los que juntos mos vean dí,
que le yevo asté á la escuela?
FRASQ. Aguántate cara é sièlo,
y éjate que er mundo iga.
Cuando er cura mos bendiga,
tú verás lo que es Frasquelo.
Tú verás un hombre piyo,
teniéndote mas amó
que ar comé.
CONCHA. (Ea, pu señó,
sa encalabrinao er chiquillo!
Er demonio der mosuelo!
Pajariyo volanton
sin sortar er cascaron,
ya quié meterse en er selo!)
Escuchusté, niño mio,
y no lo vaya á orviá,
las prendas can de adorná
ar que quiá ser mí mario.
Yo solo seré mujé,
ó donseya me consumo,
de un hombre que escupa jumo,
y que respiré poé.
De un moso con mas patiyas
que retamas tiene un serro,

y con los brasos é jierro,
y de piedra las costiyas.
De un hombre que cuando pise,
jaga que tiemble la tierra,
y que cuando pia guerra
er mundo sa temorise.

FRASQ. Eso lo ises en groma,
no pienses que soy tan lila.
Te conozco yo en la fila
que tú me quieres.

CONCHA. Sí?

FRASQ. Toma!...
A mi naide me la dá.
Dende que tú me mirates,
aprisioná te queates
en mis ojiyos.

CONCHA. Pus ya!
Mas no le dará en er pico.

FRASQ. Poiqué, cariya é rosa?

CONCHA Poiqué soy yo mucha mosa,
y usté es un hombre mu chico.
Le paese asté que este garbo,
y este cuerpo y esta sá
pa usté sabian é criá?
Antes me tragára un barbo.
Si el aliento é mi boquiya
se güerve en el aire perlas,
y se mata pó cojerlas
tos los mosos é Seviya.
Yo tengo la sercunstansia
de no poerme ocurtá,
poiqué er que me quié buscá,
me encuentra pó la fragransia.
Mis sapatiyas grasiosas,
onde quiá que van pisando,
adetrás se va ejando
un caminiyo é rosas.
Creasté lo que yo le iga,
y vaya con su interé
jásia otra parte. Una vé
se me esató una liga...
cosa propia en las mujere,
y en la losa en que cayó,
al otro dia nasió

una armáisiga é cravere.
FRASQ. Pero escucha, sar de espuma,
aluego te quió jablá.
CONCHA. Quieusté de noche volá,
tiniendo tan poca pruma?
FRASQ. Ime cuando puó gorve,
poiqué ahora tengo que dirme.
CONCHA. (Vamos, voy á divertirme,
pa que diprenda á queré.)
FRASQ. No lo ises, Concha mia?
CONCHA. Se pué usté veni...
FRASQ. A qué hora?
(No lo ije? si me adora!)
CONCHA. Cuando sacueste mi tia:
entre las dose y la una.
FRASQ. Adió, cariya morena.
CONCHA. (Te vó á prepará una güena.)
FRASQ. Goveré sin farta alguna. (Vase.)

## ESCENA IV.

CONCHA.—TERESA.

CONCHA. (Yo la siguro ar mosito,
que no la é quear mas gana
é veni.)
TERESA. Se marchó Frasco?
CONCHA. Se jué.
TERESA. Poiqué eres uraña
con ese probe chiquiyo?
CONCHA. Poique no me jase grasia.
TERESA. Como no se yama Antonio...
CONCHA. Si Serafin se yamara,
juera lo mesmo.
TERESA. Pus mira,
tu tio la dao palabra
é que ha de ser tu marío...
CONCHA. Tambien usté? Vaya, vaya:
primero que ser su esposa,
voy á la tierra con parma.
TERESA. Consersion!... Qué estás isiendo?
Poiqué á tí te é la gana,

vas á que farte tu tio?
tié Frasquillo mala pranta?

CONCHA. Mu güena; pero yo quiero
que los hombres tengan barba.

TERESA. Tambien las tendrá Curriyo
con er tiempo.

CONCHA. Sí? ya escámpia!
Y dende aquí jasta entonses,
voy yo á sé, ¡Cristo me varga!
la que le é la papiya?
Mas que yo no tuviá lacha.

TERESA. Pus lo ques con Antoñiyo
te equivocas: la mortaja
tabia é poné primero.
Con qué gana la gandaya?

CONCHA. Con má jorna que un marqué,
y má trabajo, caramba!
que toito los hombres juntos.

TERESA. Paseando calles y prasas?

CONCHA. Jechándo la jasaura,
y dando er pecho á las bala.

TERESA. Ya sé que es contrabandista.

CONCHA. Es verdá, y lo tengo á gala,
que pá andá en er camino,
se necesita mucha arma,
y Antonio la tiene grande
como dende aquí á Canarias.

## ESCENA V.

DICHAS.—MANOLITO.—TIO FATIGAS.

MANOL. Tedesa?

TERESA. Ya por acá?

MANOL. El compade quiso agua,
y como á esta hoda las tiendas
ya sabes que están sedadas,
se la dademos aquí.
Mida, sácate la jada
de odo... aqueya buñida...
O si no, tae la de plata;
la de los siete elefantes...
No, no; la tendas guaddada,

y ahoda...

FATIGAS. Mas que sá en un tiesto.
No tenemos confiansa?

MANOL. Entonses tae la de china.

TERESA. (Tengo fritas la sentraña
con tanto mentir!)

MANOL. Tedesa?...
Mejod sedá la alcadasa,
que la consedva mas fesca.
Compade vedasté un agua.
(Teresa trae una alcarraza rota.)

FATIGAS. (Las riquesa se quearon
en esto. Vaya una alhaja!) (Bebe.)

MANOL. (Aparte á Concha.)
Concha, tengo que desidte,

CONCHA. (Aparte á Manolito.)
Qué jasustè que no habla?

MANOL. El negosio es delicado.
Sabes de lo qué se tata?

CONCHA. Jechusté.

MANOL. De estabesedte.

FATIGAS. (Aparte á Teresa.)
Comare, tengasté carma,
que yo no soy dengun negro.

TERESA. (Aparte á Fatigas.)
Pus no me duste esas chansas.

FATIGAS. Chansitas? Usté está dia,
Teresita é mi sentraña,
Si yo la camelo asté
con un aqué y una jansias,
mas juertes que el aguardiente.

MANOL. Mi palaba está empeñada,
y te has de casad con Fasco,
ó te madchas de mi casa.

CONCHA. Pus me iré.

MANOL. Bien, ahoda mismo.
Estás muy demal quiada.

FATIGAS. On Maolito, qué ejeso?

MANOL. Que ha da sed? que esta muchacha
al habladle de Fasquiyo...

FATIGAS. Y qué?

MANOL. Le dá calabasas.

FATIGAS. No sapurusté, on Manuel.

MANOL. Pedo á quien no le da dábia,

siendo un hombe de mis bios,
el midad que lo desaida?...

CONCHA. Pus ancusté me esueye,
no cargo con ese maula.
Que le estete su agüela

FATIGAS. (Vamos la chiquilla es crara.)

MANOL. Y me lo dises á mí?
A mí, que de una midada
te pudieda!...

FATIGAS. Ejelasté.
Mañana estará más branda,
er bicho está reseloso,
pero ya entrará á la vara.
Usté que entiende er toreo...

MANOL. Que si lo entiendo? No es nada!
Figudése usté, compade,
que toditos esos mandias
que están hoy matando todos,
y gosan de tanta fama
al nombe de Monolito
tienen que dendidle pádias.

FATIGAS. Cabá.

MANOL. No hase muchos años,
que les jugué una pasada...
Compade, atúddase usté.
Cuando se casó la infanta,
se hisiedon funsiones deades
en todas padtes de España,
y se anunsió una codida
pada Madid, sobedana.
Pues señod, yo que lo supe
al dia antes de ejecutadla,
como me cojió en Seviya,
pod eso tenia más ganas
de vedla. Monté en mi buda,
y sás en una jodnada
á Madid. Cuando yegué,
me fuí dedecho á la plasa,
y ya estaba el pimed todo,
buen bicho! tomando badas.
Yo me puse ayí escondido.
pod midad más á mis anchas,
y pada que la cuadiya
al vedme no se tudbada.

Pedo amigo, en el momento,
nosé podque cidcunstansia,
codió pod todo el concudso,
que ayí Manolito estaba.
En fin, matadon tes todos...
tal cual, con alguna gasia;
pedo amigo sale el cuadto,
vaya un vicho! Buena estampa.
Valiente: con dos pitones
más gandes que la gidalda.
Y ahoda que gidalda digo,
me acueddo de una chuscada
qne yo le jugué á oto moso...

CONCHA. Vaste tambien á encajarla?

MANOL. Despues os lo contadé.
En cuanto yo vi la planta
del besedo, conosí
que no habia quien lo matada.
Ayí estaba Costiyades,
y Domedo... Toa la táifa,
y ninguno se atevia,
á echadle al bicho la capa.
«Que lo mate Manolito»
dijo uno, y toda la plasa
depitió la misma vos.
«Que salga Gazquez, que salga.»
Yo me aguanté; mas el público
de pedidme no sesaba,
y al fin vino un ministil,
y me dijo: el Dey lo manda.
Entonses no hubo demedio,
compade, selté la baya,
y el pueblo me desibió
con un miyon de palmadas,
Los muchachos, al momento,
el uno me dá la espada.
oto engancha la muleta...
—Don Manolito con calma,
que el bicho está muy entedo,—
Mas yo con mucha soflama
fuí con los basos cusados
á donde el besedo estaba...
y hombe, en cuanto me midó,
se le demudó la cada,

y se puso el animal,
de modo que daba lástima.
Todo eda hachasos al aide,
y buscadme las espaldas;
y yo obligadlo de fente.
Hasta que le dió tal dábia,
de ved que con los pitones
le eda imposible la entada,
que lo mismo que un alano
cuando á la pesa se abansa,
vino con la boca abiedta
á meddeme.

FATIGAS. Santa Juana!
Y usté que jiso, compare?

MANOL. Nada, con siedta cachasa
lo espedé, le metí el baso
pod la boca, y con mucha alma
le volví de adento á fueda;
de maneda que las astas
fuedon donde estaba el dabo.
Me aplaudió toda la plasa,
y el pobe animal, huyendo,
se esteyó conta las tablas.

FATIGAS. Cuando igo yo que en er mundo
no hay un moso é más agayas
qusté sé lo que me jablo,

MANOL. Hombe, pod eso me estaña,
que no quieda esta chiquiya,
hased lo que se le manda.
Cuando sabe que si toso,
la dejo sodda.

CONCHA. Ya baja!

MANOL. Me vas á compometed?

FATIGAS. Y qué jué lo é la giralda,
on Manuel?

MANOL. Solo una boma,
tio Fatigas, humodadas
que me ocuden muchas veses.
Estaba yo una mañana
en esa famosa tode,
gosando la vista gata
de la siudad y del campo,
en la mas alta ventana;
y de ved tanta hedmosuda,

se me caia la baba.
Pues señod: yegaba el hilo
casi al suelo, cuando pasa
un amigo pod debajo,
que habladle me intedesaba.
Y qué hago? Pongo la ebba.
en su monteda, y con pausa
lo fuí subiendo subiendo,
sin que él mismo lo notada.
Yegó á mi, le dí el decado,
y le bajé sin taddansa.

FATIGAS. Comparito... ese es mú gordo.
Si á mi er pesqui no me farta,
ijusté que en la montera
jué donde agarro?..

MANOL. Y no es chansa.

FATIGAS. Pero no concsusté,
que si en eya se pegara
la montera subiria,
y el hombre abajo queaba?

MANOL. Si taia badbuquejo.

FATIGAS. Ay! Ay!...(Ar güelo las arcansa.)

MANOL. Con que, vámonos, compade?

TERESA. Otra ves?

MANOL. Si.

TERESA. No te cansas
é tanto jopeo, di?
No ves que ya es tarde?

MANOL. Caya,
y acuéstate, niña. Concha?
(Aparte á Concha.)
refesiona con la almohaba,
sobe lo que ya te he icho,
y te degalo una saya
de filipichin, si aseptas.

FATIGAS. (Aparte á Teresa.)
Vaya que estáste serrana,
señá Teresa. Y poiqué?

TERESA. (Id. á Fatigas.)
Poique me tienusté jarta
é tanta comejasion.
Si paeseusté una pantasma
der santo entierro!

MANOL. Nos vamos?

FATIGAS. Quousté con Dió, aica é prata.
TERESA. Que güervas presto.
MANOL. Al momento.
FATIGAS. En tomándose una caña,
lo tienusté aqui mas fijo
que los dias de la semana (Vánse.)

## ESCENA VI.

CONCHA.—TERESA.

TERESA. Ensenderé la otra lú.
(Enciende otro candil.)
CONCHA. No lo asperasté?
TERESA. En la cama.
Capágues ese candí.
CONCHA. Descuidusté.
TERESA. Hasta mañana.
(Váse á su cuarto.)

## ESCENA VII.

CONCHA.

Vargame Dió! Cuántas pena
pasa una pobre mujé
cuando se entriega ar queré
con la sangre é sus vena!
Cuántas faitigas y sustos
tié la infelis que probá,
antes é verse casá
con el hombre é su gusto!
Si tos los santos der sielo
á empeñarse hubian bajao,
no ejaba yo plantao
al saleroso Antoñuelo.
Que vale mas, huy! me jundo!
un pelito er que yo adoro,
que los diamantes y el oro
que san criao en tó er mundo.
Y aguanto yo las penita,
y en mi pecho no hay muansa,
tan solo con la esperansa
é vivi á su verita.
Onde hay gusto mas cabá
en lo que Dió ha criao,

que está, y pa siempre. ar lao
der que se quié? puñalá!
(Se oye un pito.)
Cascucho? no sonó un pito?
Será Antonio? es mu trempano.
Asomase es lo mas yano.
(Se asoma á la ventana.)
Caya, pú si es er mosito!
y ya me orviabá yo
é que enantes lo sité.
Está fresco!—Qué isusté?
—Mi tia?... Ya sacostó.
—Que jase frio ahí ajuera?...
Y qué me quié usté isí?
—Güeno, le voy asté abrí.
Ya cayó en la ratonera.
En cuanto venga mi Antonio,
y lo trinque pó er morriyo
no le quea gana ar chiquiyo.
é jablarme é matrimonio.
(Sale y á poco vuelve.)

## ESCENA VIII.

CONCHA.—FRASQUILLO.

FRASQ. Grasias, Conchiya juncá.
En la caye jaso un frio,
que iba queándome arresio.
Aquí ya se pué pasá
Y aluego estando á tu lao...
(Intenta abrazarla.)
No te revayas, salero,
vas á vé lo que te quiero.
CONCHA. En jasiéndose alantao,
le pego asté un torniscon,
y sin que sean amenasas,
le estrujo con las tenasas
lo mesmito que á un raton.
FRASQ. Mujé!
CONCHA. Que lo parta un rayo!
FRASQ. Siempre asina yo camelo.
CONCHA. Pú si esto es cuando poyuelo,
qué será cuando sá gayo?

Va á grasná como los cuervo!
Le tiemblasté ya la barba?
Ea, tomusté agua de marva,
que es mu güena pa los niervo.

FRASQ. Conchíya no me esesperes,
ni te pongas tan furiosa;
si aluego as é esé mi esposa,
poiqué te enfás?

CONCHA. Que si quieres.

FRASQ. Te jise dengun prejuisio?
No jagas que me trabuque.

CONCHA. Es preciso que lo aduque...

FRASQ. Quién?

CONCHA. El retor del hespisio.

FRASQ. Mia que me estás chuleando,
y aunque tengo poca edá...
á mi naide me la dá...
y ya me voy abroncando.
Mia, Concha, que soy mú piyo,
dende aluego te lo ije.

CONCHA. Siento no tené un dije,
pá contentá ar chiquiyo.
(Antonio aparece en la ventana, y á su tiempo entra por ella)

FRASQ. Chiquiyo? que vengan hombres,
que me los voy á comé,
en sacando mi arfilé,
como guindas, no te asombres.
Yo no le temo á denguno.
Que sargan mosos aquí...
Pero quiá, can é salí?

## ESCENA IX.

DICHOS.—ANTONIO.

ANTONIO. Camará, ya salió uno.
(Dándole un golpe en el hombro.)
No tengasté tanta pena:
vamos á vé qué quiusté?

FRASQ. Yo?... ná. Qué pueo yo queré?
Que las tengasté mu güena.
(Quitándose el sombrero.)

CONCHA. Estaba pidiendo guerra.

ANTONIO, Pus andando, camará:
mus damos dos puñalá
sin que lo sienta la tierr
(A Concha.)
Sá noragüena, arma mia,
Y erasté la que juraba?...
De verdad que no esperaba
en tí tan mala partia.
CONCHA. Antonio! qué estas isiendo!
Quisá vayas á creé ..
ANTONIO Me vas á negá mujé,
lo que yo mesmo estoy viendo?
FRASQ. Eya la sita me dió.
CONCHA. Si juá sio con voluntá,
miusté lo que iba alantá,
po trata con niños yo.
FRASQ. La mujé es mala yerba.
CONCHA. Es verdá que lo sité,
pero te juro que jué
pa que le igas que no güerva.
Er mosito está empeñao
en que se ha de casá cormigo.
y por mas que yo le igo...
ANTONIO. Entonses ya sacabao.
Conque es isí só chabá,
que usté lo que quié es boleo?
Ea, pus résusté er creo,
poique le voy á esoyá.
CONCHA. Antonio no talborotes
FRASQ. Auncusté me vé lampiño...
CONCHA. Pa castigá á los niño
se les dá una mano é asotes,
FRASQ. Miusté que si yo me jarto,..
ANTONIO. En viniendo con bravesa,
le majo asté la cabeza
como se maja el esparto.
Oiga lo que se le ise,
y escuchemusté con carma,
si no quiusté echá el arma
por ensima é las narise.
FRASQ. Pero yo tengo la curpa
é que esa mosa me site?
ANTONIO. Escuchemusté y no grite.
Por hoy le vale la iscurpa:

pero si ayego á entendé....
sepalusté de ante mano.
Arreparasté esta mano?

FRASQ. Pus no la tengo é vé?

ANTONIO. Con ella, si me presisa,
y le suerto un jofeton,
no queasté ni pá boton
der cueyo é mi camisa,
Y en gorviendo aquí le juro
que le agarro pó los braso,
y lo jago más peaso
que ochavos tienen mil duro,

FRASQ. Hombe... que me vasté á isí,
yo se lo que son paesere,
y lo que son las mujere.
y lo que dan que sentí.
Aqui no hay naita perdío:
yo estoy ya mú escarmentao,
y... bastante hemos jablao.
Usté es un amigo mio.

ANTONIO. Ea, pus vaya usté con Dio,
y que tengasté presente...

FRASQ. Si usté y yo somo valiente,
como hemo de reñí los dó?

ANTONIO A viví.

FRASQ. Ya me la guiyo

(Desaparece un momento, y vuelve á entrar procurando que no le vean.)

CONCHA. La vá echando é sugeto!

FRASQ. (Dirme yo? pó aqui me meto.
Cuando igo que soy mú piyo!)

(Se entra en el cuarto de Teresa.)

## ESCENA X.

CONCHA.—ANTONIO.

CONCHA. Has visto que esaborío

ANTONIO. Ejalo ya que se vaya.

CONCHA. Pus hoy ma icho mi tio,
que me va á comprá una saya,
si er chabá es mi marío.

ANTONIO. Y qué le ijo mi só?

Respóndeme la verdá.

CONCHA. Que la vía é isí? que no.
Si el niño tiene caló,
ya se pué dí á bañá.

ANTONIO. Conque tambien er agüelo?...

CONCHA. Y que ties tú que temé,
si yo soy tuya Antoñuelo,
dende la pnnta er pelo
jasta la uñita é mis pié?
Qué sabrá pensao mi tio?
á mí regalos? Canela!

ANTONIO. Cuando tu quiás un vestío,
te trairé yo aquí un navío,
con dies mil piesas é tela.
Y tó lo que er mundo cria,
y cuanto desee tu pecho,
lo quió yo ejá satisfecho;
tó lo que mi Concha pia,
lo pué ya contá por jecho.
Quiés tu corales? ya está.
Dándole un revé ar má,
sin agua lo ejaré,
y ayí te fabricaré
un palasio é corá.
Qué quiés que te traiga yo?
Dime tú que quiés estreyas,
y antes é que sarga er só,
asubo ar sielo por eyas
y se las robo al Señó.
No cayes, jabla, mujé,
que vas á vé á tu amante
cuanto te ise jasé.

CONCHA. No me robes tu queré,
y con er tengo bastante.

ANTONIO. No quererte yo, Conchiya?
Cuando con esas faisiones
conquistas mas corasones,
que el arsobispo é Seviya
repartiendo bendisiones?
Cuando tú pisa er suelo,
ángeles con vanagloria
etrás é tí van en güelo,
cogiendo espuertas é gloria,
pá yevárselas ar sielo,

CONCHA. Vivan los pecho abrasao,
y quie pó el amá se muere,
y los moso resalao,
y las jembras que los quiere.
ANTONIO. Conchiya, no has escuchao?
CONCHA. Es verdá, se síente ruio.
(Asomándose á la ventana.)
Ay, Antonio! ques mi tio?
Pero ayá no te pues di.
Pus mira, escóndete ayí.
(Antonio se entra en el cuarto de Concha.)

## ESCENA XI.

CONCHA.—MANOLITO.—EL TIO FATIGAS.

FATIGAS. Compare, vengo perdío!
con otra mas, ma regosto.
MANOL. Concha, se acostó tu tia!
CONCHA. Ya se irá queando ormía
FATIGAS. Vengo toito yeno é mosto.
MANOL. Compade, usté no lo entiende,
y le falta ya el vigod.
Quien quiede sed bebedod,
antes de envisiadse, apende.
Yo ya estoy de una maneda
en ese maldito visio,
que nunca he peddido el juisio
ni con una cuba enteda.
Si yo le cuento á usté un lanse
que me susedío en Jedés!...
FATIGAS. Ejelusté pá empues.
MANOL. Compade, vaya un pedcanse!
FATIGAS. Tengo una esasosiega
y un rigomeyo aquí adrento.
MANOL. Lo contadé en un momento.
Enté yo en una bodega,
capás de quitad las penas
y entusiasmad á las tipas;
tenia unas quinientas pipas
de á dos mil adobas, yenas.
El dueño conmigo fué,
y pueba aquí, pueba ayí

compade, tanto bebí,
que casi me madeé.
Pues señod, con tal declamo,
ya quise mas mansaniya,
y vivo como la addiya
á una pipa me encadamo.
Estaba de bote en bote,
tio Fatigas, bava piesa;
y agusando lo cabesa,
me puse á bebed á escote.
Mas en el pópio momento
de tidadme un latigaso,
se me vá el izquieddo baso,
camadá, y me caigo dento,
Pedo yo con desahogo;
podque nunca pieddo el tino,
de un golpe me bebí el vino:
si no estoy listo me ahogo.

FATIGAS. No mús vamos á acostá?
MANOL. Conchita, dile á tu tia
que el compade...
CONCHA. Qué manía?..
FATIGAS. Aquí me voy á queá.
MANOL. Vé y dile que se levante.
Eya dodmidá contigo,
y mi compade conmigo.
CONCHA. (Aparte á Manolito.)
Despachelusté y caguante.
MANOL. No he de mandad en mi casa?
Sé en obedesedme ponta.
CONCHA. Ya voy. (me jaré la tonta
á ver si el jumo se pasa.)
MANOL. Cómo está usté?
FATIGAS. Mú calao.
Le paese asté poca frima,
er caerme tó er mosto ensima?
Y tu tia sá levantao?
CONCHA. Ma icho que está mú mala,
que la rententao er doló,
y se vá á poné peó.
MANOL. Díle que venga á la sala,
FATIGAS. Ná: pus entonses me iré.
MANOL. Y si le salen ladones?
FATIGAS. Yo juigo é las esasones.

MANOL. Si feuda yo con ustè...
No le temo á ningun hombe;
si salieda un degimiento,
echaba á huid al momento
con solo sabed mi nombe.
Una noche estaba yo
dondando siedta modena...
eda una muchacha buena:
una mosa de mistó.
Y de ponto me saliedon
mas de cuadenta envidiosos,
que como tigues fudiosos
de una vez me acometiedon.
Mas yo, con mi sangue fia,
saqué al momento la espada,
y dí tanta cuchiyada,
que hise una cadnisedía.
Y no fué esto lo mejod.
Despues de acabado el choque,
sin midad, guaddé el estoque,
y me madché. Pues señod,
cuando á mi casa yegaba,
oigo un lastimedo guito.
«Suélteme usté, Manolito,»
así el hombe se quejaba.
«Pod que me yeva usté peso?»
Yo estaba casi alelado,
cuando en el isquieddo lado
sentí como siedto peso.
Tio Fatigas, no os asombe,
podque esto no es bocanada.
Al desembainad la espada,
sacaba en la punta un hombe.
En aqueya lucha sáina
sin pensad lo atavesé,
y como no lo midé,
fué con la espada á la vaina.
ATIGAS. Ea, pus quesusté con Dió.
ANOL. Si es que usté no se ha de id.
Tedesa, quiedes salid,
ó voy á sacadte yo?
NCHA. Si está muy remala.
NOL. Dale!
TIGAS. Si ya se me vá pasando!...

MANOL. Fedo cómo, yo no mando!...
Ahoda vedas como sale.
(Entra en el cuarto de Teresa.)
CONCHA. Guiyatelas, Antoñiyo.
MANOL. (Dentro.)
Cadamba! quién está aquí?
(Saliendo.)
Compade!...
CONCHA. (A Antonio que está en la puerta del cuarto.)
Quédate ahí.
FATIGAS. Qué ejeso?
FRASQ. (Saliendo.) Naita.
CONCHA. (Frasquillo!)

## ESCENA XII.

DICHOS.—FRASQUILLO.

MANOL. Mida, ven acá, tunante!
Tú en el cuadto de Tedesa?
CONCHA. (Señó, é salamanquesa?
Por dónde se entró?)
MANOL. Dansante!
Qué buscas con mi mujed?
FATIGAS. Eseyuelusté, compare.
Te atreves tú á la comare?
MANOL. Vamos, me voy á pedded.
Infame!
FATIGAS. Só vir!
MANOL. Ingata!
FRASQ. Cabayeros, poco á poco;
paese que están ustés loco!
FATIGAS. Te voy á cortá as pata.
CONCHA. (Güeno vá.)
FRASQ. Quién? usté á mí?
FATIGAS. Si en toas partes me ejas feo!
FRASQ. Miusté, tio, que me berreo.
FATIGAS. Ea, nájate é aquí.
FRASQ. Pu señó, ya la sorté.
FATIGAS. Si eres un esagraesio.
FRASQ. Miusté, ón Manuel, mi tío
es er que quié á su mujé.
Ella viene, que lo iga.

## ESCENA XIII.

DICHOS.—TERESA.

TERESA. Qué ejeso?
FATIGAS. (A Frasquillo.)
Mia só pescueso!...
MANOL. (A Teresa.)
Ven acá.
FATIGAS. (A Manolito.)
Pusté creé eso
en su compare Faitiga?
MANOL. Pedo qué estoy escuchando?
(A Teresa.)
Mida te voy á matad!
Qué tenias tú que hablad?...
TERESA. Con quién, si estaba roncando
MANOL. No mientas, mujed taidoda!
Calculas ignodo yo?
TERESA. Vamos, acaba por Dió!
MANOL. Que Fasquiyo te enamoda?
FRASQ. Respondasté, no es mi tio?
FATICAS. Cayas!
TERESA. Lo que es er compare...
FATIGAS. Qué vasté á jablá, comare?
TERESA. Si es la verdá.
FATIGAS. (Má partio.)
MANOL. Tio Fatigas, muchas gasias.
FATIGAS. On Manuè, yo soy su amigo.
MANOL. Se podta usté bien conmigo!
FATIGAS. (Está la noche é esgrasias.)
MANOL. Mas yéveme Belsebú,
cómo es que Fasquiyo entó.
FRASQ. Poique Conchiya me abrió.
CONCHA. Quién, yo?
FRASQ. Tú mabriste, tú.
MANOL. Tambien Conchita? qué escucho?
FRASQ. Y aluego que estube aquí,
vino er moso que está ayí.
(Señalando al cuarto de Concha.)
(Cuando igo que yo sé mucho!)

## ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS.—ANTONIO.

ANTONIO. La cosa no es mú estraña:
ayí me entré y aquí estoy,
y á reventarle asté voy
(A Frasquillo.)
lo mesmito que á una araña.
MANOL. Esta noche pieddo el juisio.
Es algun meson mi casa?
Ya me falta la cachasa.
ANTONIO. Aquí no hay dengun prejuisio,
poique á mí me quié Conchiya
CONCHA. Y pá borrá mi queré
no tié bastante poé
ni er asistente é Seviya.
MANOL. (A Antonio.)
Y si se casa contigo,
dando yo el consentimiento,
te la yevas?...
ANTONIO. Ar momento
se viene á viví cormigo.
MANOL. Pues ya la tienes ahí:
no quiedo tantos cuidados.
Dios os haga bien casados.
CONCHA. (A Teresa.)
Y usté, que ise?
TERESA. Que sí.
MANOL. Compadito, usté en consensia...
FATIGAS. No tienusté que jablá;
aunque eso no sá verdá,
sé mi obligasion. Nagensia.
¡Ay!
FRASQ. (Aparte á Fatigas.)
A qué vié ese suspiro?
En cuanto quiasté gorvé,
con mi pesquis y mi aqué...
FATIGAS. Te vas ó te pego un tiro?
TERESA. (A Manuel.)
Con ese jablar mardito,
mientras tú hitorias contaba...

MANOL. Entonse te jonjababa
el compade?
TERESA. Cabalito.
FATIGAS. Pó la vígen!
TERESA. No é jasí?
MANOL. Pues ahoda hago yo memodia
de una...
TERESA. (Remedando á Manolito.)
No quió mas histodia.
MANOL. No?... Pues la contadé aquí.
(Al público.)
Cuando ayá en mis mosedades
las tedtulias fecuentaba,
en cada cual ostentaba
mis muchas habilidades.
Cansiones, juegos de manos,
el baile del cucuducho...
y en todas gustaba mucho,
y me aplaudian ufanos.
Una ves pod vadiad,
enté en un teato casedo,
y con todo mi saledo
me puse á depesentad.
Yo no sé lo que pasó,
ní qué público eda aquel,
mas acabé mi papel,
y ninguno me aplaudió.
Figúdense sus medsedes
lo mal que me sentadía,
y qué dábia no tendía,
conta hombes y mujedes.
Pedo ponto la pagadon:
podque haciendo así (*Sopla.*) soplé,
y del aide que envié
toditos se desfiadon.
Cabayedos, no asustadse:
esto no quiede desid...
Mas quien se sidva aplaudid,
se liba de constipadse.

FIN.